

EL RAYO

Editor y Redactor, RAFAEL CARRANZA.

Nº 6 |

San José, 2 de Setiembre 1896

| \$ 1 al mes

EL RAYO

Declaración del menor Jouquin Reyes Boza.

Seguidamente presenté en este despacho otro testigo, á quien por ser menor de edad, le nombré como representante legal para este acto á don Gerardo Angulo, mayor de edad, soltero, escribiente y de este vecindario, quien estando presente aceptó el cargo, y ante é impuse al testigo de las penas de perjurio etc.

Dijo:

Ayer entre nueve y diez de la mañana, estando yo en la Imprenta de Rafael Carranza, en donde trabajo como cajista, ví entrar de pronto á los Sres. Jesús Arias, Federico Arias; y el 1º preguntó á Carranza, que estaba ocupado dictándome, si él era el Redactor del Rayo, y como le contestara afirmativamente, lo atacó con un bastón grueso que portaba, causándole varias contusiones en la cabeza y en las manos. Al ver yo la actitud del expresado Jesús Arias, me armé de un palo para defender á Carranza, y como viera mi actitud me arrojó un garrotazo que por dicha no me tocó. A continuación salió Arias á la puerta y dijo: "esta es la contestación" y se retiró yéndose tras él su hermano Federico, quien presencié impávido el he-

cho y se mantuvo así parado en la puerta evitando que yo saliera.

Declaración del Médico del Pueblo.

Dijo: que reconoció hoy como á las 8 de la mañana á don Rafael Carranza y tiene dos heridas situadas; la primera sobre la parte anterior y lateral izquierda de la cabeza, como de cuatro centímetros de longitud, dividiendo el cuero cabelludo; la segunda sobre el dedo pequeño de la mano derecha, desprendiendo la última falange: la primera, salvo complicaciones, en veintidós días sanará: la segunda en 30 días; además tiene tres contusiones situadas, una en la parte posterior del hombro derecho, otra en el dedo pulgar de la mano izquierda. Estas tres últimas heridas son leves y sanarán en nueve días.—Las heridas fueron causada con instrumento contundente.

Declaración de Jesús Arias

Juez.—Sabe Ud. ó presume el motivo por el cual se le llama á declarar.

Indiciado.—Sí señor, en la provincia de Cartago donde yo resido, ví un periódico titulado El Rayo, redactado por un señor Carranza, y en el cual observé que en varias de sus columnas se hablaba en tono barlesco sarcástico de mi señor padre

don Dionisio Arias. Me indigné con este hecho y me vine para esta capital: me noticié inmediatamente en donde quedaba la Imprenta de donde salía á luz el tal periódico, y una vez noticiado me dirigí á ella como á las nueve de la mañana, armado de una varilla de membrillo que me encontré en la Plaza de Artillería y ésto con el objeto de hacerle menos daño al señor Carranza. Llegado al establecimiento tipográfico me encontré con un individuo que supuse fuera Carranza y le dije: "Es Ud don Rafael Carranza, Redactor de El Rayo y autor de los insultos publicados en él contra el Comandante de Plaza de esta capital señor don Dionisio Arias? El señor Carranza me contestó: "Yo soy el autor" Yo le repliqué: "pues yo soy hijo de ese señor que ha querido Ud. temer por el ridículo" El me dijo: "Yo escribo lo que me da la gana" A esto alcé el palo y le dije: "Pues de los doce hijos que tiene el señor Arias, éste que soy yo, le va á dar una lección", y diciendo esto le descargué tres golpes en la cabeza con dicha vara. En este acto mi hermano Federico que andaba conmigo y que se había quedado en la esquina llegó y me llamó; yo le seguí, y momentos después me intimaron la orden de que me fuera preso y me fuí á la Comandancia de Policía.—

Es cuanto pasó.

Declaración de Gregorio Vargas Otárola,

Dijo: Lo único que sé es que ayer como á las nueve de la mañana estando yo en el establecimiento de Manuel M^o Garzón, que queda al frente de la Imprenta de don Rafael Carranza, oí un bulla, salí y entonces ví á don Jesús y don Federico Arias que caminaban con dirección

al Parque Central y después al señor Carranza con la cabeza rota. Leída etc.

NOTAS

1^o La declaración de Arias está plagada de falsedades, ó mejor dicho, *mentiras*.

No ha habido tal diálogo ni aclaración alguna entre los señores Carranza y su agresor Arias. —Este no hizo más que preguntar al señor Carranza si él era el Redactor de "El Rayo." y éste le contestó que sí.—Luego que cometió este aleboso atentado, fué cuando el señor Carranza supo por boca de su agresor que él era el tal hijo vengador de don Dionisio.

2^o Miente miserablemente Arias en declarar que le acometió con una varilla de membrillo, pues si hubiera sido con ésta, la tomaría prestada del *Cuartel de Armas?*

3^o No existe la varilla que menciona Arias, ha sido con un baston con el que atacó al señor Carranza prueba de ello existe la cantera de dicho palo donde el señor Juez del Crimen.

4^o Tampoco es cierto que su hermano Federico, militar en servicio activo permaneciera en la esquina, sino que éste acompañó dentro de la puerta, donde impávido presenció como cómplice y auxiliar del hecho *alevoso*

COLABORACION

Telescopio moral

(Continuación)

Desgraciadamente es un hecho que la mayor parte de los decires de estos soplores de oficio, son las más veces falsos y sus falsos testimonios se quedan impunes.

Un Sápatra del Asia Menor á quien denunciaron una revolución imaginaria apos-

trofó al espía en estos términos: "te mandara á la horca por canalla, sino fuera que hombres como tú son necesarios á un tirano"

Es de todo punto necesario despertar el sentimiento de dignidad y pundonor en el hombre; precisar explicar de vez en cuando quemante canterio en las llagas sociales para curarlas. En vez de mantener á sueldo á infames esbirros, el Gobierno debiera alejarlos de su lado como plaga inmundada que emancilla cuando toca. Qué dese el espionaje para los Gobiernos de hecho que no apoyan de la opinión; que deben su existencia á artimañas electorales, á atentados contra la constitución.— Un Gobierno respetuoso de las libertades, amante del Progreso, devoto del Talón de oro, y defensor de la alternabilidad del poder no necesita de espías; apoyado está en la opinión pública, y ella lo sostiene sin que sean necesarias las bayonetas para conservarse en el puesto á que lo elevó el voto libre de sus gobernados.

Estas lecciones políticas y consejos de vida práctica que nos dió el Telescopio moral los creemos de tan inmediata aplicación que no vacilamos en darlos á conocer á nuestros lectores seguros de que sabrán aprovecharlos, y de que buscarán el aparato para usarlo en beneficio propio ilegal de el caso.

Si alguien, necesitare informes no extensos diríjase á

TIRANTE EL BLANCO.

Suma y sigue

No por seguir la corriente de los que atacan la institución de la mi-

licia actual, sino porque lo dicho hasta ahora y lo que pueda decirse, es la expresión más clara y terminante de nuestros sentimientos con respecto á semejante régimen militar, entraremos á tratar de la tan debatida cuestión á que nos hemos referido.

No pretendemos hacer un estudio muy detenido del asunto, sino que pondríamos de relieve y de la mejor manera posible, ciertas irregularidades y absurdos que hemos podido apreciar de una manera más ó menos exacta.

¿Es, en primer término, legítimo, justo y conforme á los principios más rudimentarios del derecho común, el sacrificar los intereses de unos cuantos individuos ya sea en provecho de sus mismos compatriotas, ó por contemporar con aspiraciones más ó menos caprichosas é inconstitucionales, cuando la igualdad en materia de milicia está muy lejos de ajustarse al carácter que debiera obedecer; cuando por el contrario vemos que unos nos sacrificamos por los otros sin más razón que el capricho de la suerte: porque unos tuvimos la desgracia de caer en las garras de los sargentos, cabos, etc. y otros nó? Es en manera alguna equitativa la distribución de esa enseñanza teórica que se nos hace soportar? Se ha considerado por un momento; se ha tenido en mira al crear esa clase, la vocación

de los individuos, el tiempo de que cada uno puede disponer y los perjuicios que con tal imposición se le causa.

Creemos que nada de esto se ha apreciado.

En primer lugar gran parte de nuestros compañeros no asisten á las tales academias; y por qué? Gozan de algún privilegio exclusivo por el cual estén exentos de asistir á ellas? Y si gozaren de tal, ¿es justo que soportáramos semejantes desigualdades. Nó! Es base, principio fundamental, para la creación de semejantes cargos la igualdad en el repartimiento del trabajo; es este principio tan reconocido que ni siquiera merece que nos detengamos á considerarlo.

(Continuará.)

GACETILLAS

Recomendamos al señor Ministro de la Guerra la vigilancia sobre la disciplina Militar en la fuerza veterana, para que los cabos no pierdan las varillas de membrillo que es uno de los distintivos de su grado.

Si la luz eléctrica necesita de *Rayo* este puede darle chispa, lo que necesitamos es luz.

"El Comercio" Ha comenzado á publicarse un nuevo diario con este título.—Correspondemos gustosos al saludo del colega y le deseamos larga vida.

Ya llegó la Compañía Infantil.

El público está de plácemes. Hará su debut con la preciosa zarzuela titulada EL REY QUE RABIÓ.

La celebramos, deseándole prosperidad.

Obito Ha muerto despues de una larga y penosísima enfermedad la que fué la señora Carolina Araya, pagando así su fie tributo á la tierra.—Damos á sus hijos nuestro mas sentido pésame por la irreparable pérdida que han tenido.

La resignación apague un tanto su justo dolor.—La inhumación del cadáver se verificó en la mañana de ayer.

Dos muchachos con un periódico en la mano:

¿Qué te parece del redactor de este periódico?—Nada, que es un payaso como otro cualquiera. -- Le pagan y hace sus gracias con inaudito cinismo.

Pero, deberas te parece gracia sus majaderais?

Hombre, antes se las celebraba; ahora me cargan como á todo el mundo porque ese tipo ha llegado al límite del descaro.

No me explico el placer de ese hombre en ser tan despreciable. El tiene fama de literato y podía dedicarse á escribir honradamente.

No hay tal. Es tan literato como yo alemán. Algunas veces escribe algo que gusta así como gustan las ocurrencias de un loco, por lo disparatado, que no es otra cosa que el resultado de la excitación alcohólica; pero nunca ha escrito nada que pueda recomendarlo como escritor.

(Remitido)

TIP. "LA PAZ."